

La "Diplomacia de Proyección"

CARLOS A. ROMERO*

1 A cualquier observador de la política venezolana habituado a las noticias de prensa le parecerá normal que el Presidente Herrera se haya referido al tema de la política exterior en su Mensaje ante el Congreso el pasado 11 de Marzo. En el mismo se observa cómo se ratifican los principios fundamentales que orientan la política exterior de los regímenes democráticos que se encuentran en el Preámbulo de la Constitución Nacional vigente: la búsqueda de la paz, el respeto al principio de la no intervención, la promoción de la democracia y de la libertad, la cooperación internacional, etc.

De la lectura de la parte correspondiente del Mensaje, se podría concluir que el gobierno Herrera ha continuado desarrollando en la práctica lo que se ha denominado los objetivos básicos de la política en cuestión y que el país se mantiene en su tradición de tener una política neutral, pacifista y consciente del papel modesto que le corresponde en la escena internacional; es decir, una política inocente.

Sin embargo, el estudio detallado de la llamada "Diplomacia de Proyección" presenta, al igual que en los dos años anteriores, signos novedosos y complejos que nos lleva a reflexionar sobre sus alcances.

2 Mi tesis general es que estamos en presencia, desde 1979, de una política bien diseñada, que tiende a definir el papel de Venezuela en la escena internacional y regional de acuerdo a una estrategia a largo plazo que supere la actitud pasiva e incrementalista anterior (1).

El desarrollo de esta política forma parte, a nuestro parecer, de un esquema del gobierno de desarrollar políticas que tiendan a generar respuestas en todos los órdenes, a un nivel mucho más preciso en donde se acorte la posi-

bilidad de juegos de suma constante, de políticas ambiguas y difusas, que según la visión oficial son imposibles de mantener en las actuales circunstancias nacionales.

De esta forma, el gobierno Herrera reforzó en el Caribe el interés básico de los gobiernos democráticos —seguridad interna del régimen— con una visión regional que tiende a definir el Caribe continental e insular como de interés vital para Venezuela, impulsándose una política activa en donde Venezuela participa con el deseo de influir en la política regional. Para conseguir tal fin se politizó la ayuda internacional de Venezuela, se reactivó el debate ideológico entre la democracia representativa y el "totalitarismo marxista", se elaboró un plan de contención de la influencia

cubana y se programó un programa de coincidencias con los Estados Unidos en los asuntos de la región (2).

La implementación de esta política demuestra una coherencia nunca vista. Se observa cómo se enfrían las relaciones con Cuba, se promueve una alianza con los Estados Unidos, que eleva el grado de "occidentalismo" a niveles aún más altos que en la década del 60, se apoya acriticamente a la Junta en El Salvador, se politiza el Pacto Andino para utilizarlo como apoyo de la política venezolana, se promueven los gobiernos "moderados" de Seaga y Charles en Jamaica y Dominica respectivamente y finalmente vemos cómo se le da un carácter regional a los problemas fronterizos con nuestros vecinos (3).

Al estudiar quiénes toman las deci-

Lo dicho por el
Presidente está
incompleto



* Politólogo, investigador adscrito al Instituto de Estudios Políticos de la UCV.



**José Alberto Zambrano V.,
José Rodríguez Iturbe,
Hilarión Cardozo,
Aristides Calvani:
La Diplomacia de Proyección
afecta la tradición nacional.**

siones en la materia se nota una clara integración. Además del Presidente Herrera, quien fuera dirigente de la democracia regional hasta antes de asumir la Jefatura del Estado, el equipo lo componen principalmente los siguientes funcionarios: el Ministro Zambrano Velasco, quien en sus declaraciones y visitas deja entrever los verdaderos objetivos que se proponen y su percepción a nuestro parecer dicotómica de las relaciones internacionales; Hilarión Cardozo, Embajador en la OEA y quien funge de "Embajador Viajero" del gobierno en el Caribe; José Rodríguez Iturbe, Presidente de la CARE, quien ha transformado los fines de la organización, de ser una instancia de consulta y representativa de todos los sectores nacionales, en un instrumento activo de la Diplomacia de Proyección y, de su particular estilo político; Leopoldo Castillo, hasta hace poco Secretario de la CARE y actualmente Embajador en El Salvador, reemplazado por Rafael Emilio Márquez, del Escritorio Tinoco y ligado al Grupo Cisneros; y Margarita Palacios, quien se encarga de relacionar al Presidente Herrera con el movimiento demócrata-cristiano en la región en su calidad de Comisionada Especial de la Presidencia de la República.

A este equipo se agrega, en calidad de Secretario General de la ODCA, el ex-ministro Aristides Calvani, de activa participación en la creación e implementación de la conducta de los movimientos demócrata-cristianos y conservadores en la vida interna de sus

países. Las declaraciones de los miembros de este equipo son coincidentes en cuanto al papel que debe jugar Venezuela frente a la crisis política de la región y la percepción que tienen acerca de sus causas.

3 El debate en política exterior es sano para la democracia; más en un país con muy poca opinión pública acerca de este tema y en donde se maneja ejecutivamente casi sin-control tal política. El hecho de que el gobierno tienda a ser preciso exige un gran esfuerzo para poder comprenderla y sobre todo para relacionar sus componentes, para así entender que el viaje presidencial a China no está aislado de la compra de los F-16, del deterioro de las relaciones con Cuba, del abortado acuerdo con Colombia y la relación especial con los Estados Unidos.

No le exigimos al gobierno Herrera que cambie su política, pero sí que por lo menos hable claro acerca de los alcances de la misma, de igual modo que exigimos de la oposición una actitud más crítica y realista, tanto al partido AD, confundido ante la precisión de la política gubernamental y las presiones de la Internacional Socialista, como a la izquierda, que sumergida en la quimera de las primarias, se olvida de qué ya no es posible dejar de lado estos problemas que han pasado de ser problemas del gobierno de turno a problemas del régimen y de la historia del país.

Lo importante es, en todo caso, exigirle al gobierno que explique de qué manera la formulación e implementa-

ción de la Diplomacia de Proyección afectan las tradiciones nacionales en cuanto a tener una política exterior prudente y de un país pequeño que somos, moderador, no intervencionista, flexible en sus compromisos y no sectario. Lo importante es exigirle al gobierno que explique de qué forma se respetan o no los principios que se encuentran en la Constitución, y esto no se encuentra en el Mensaje. Por eso, lo dicho por el Presidente está incompleto.

NOTAS

1. Sobre la superación de la política incrementalista como objetivo de la Diplomacia de Proyección véase mi trabajo: "La Política Exterior como Política Pública. Estudio de caso: La Diplomacia Venezolana en el Caribe. Argos, Caracas, Universidad Simón Bolívar, 1981, No. 2, pp. 19 a 38.
2. En el sentido de que la ayuda económica va dirigida a ciertos gobiernos que coincidan con los objetivos de la p.e. Vla.; como ejemplo el gobierno Seaga en Jamaica, o ciertos sectores como es la ayuda al sector privado nicaraguense.
3. Lo que quiero decir es que los problemas con Colombia y Guyana no pueden ser limitados a una visión bilateral y jurídica como hasta ahora, como lo ha demostrado el apoyo cubano a Guyana y la vigencia de lograr un acuerdo con Colombia. Con respecto a este último problema, el fracaso del acuerdo no frenó el proceso de alianza en torno a acciones conjuntas en el Caribe.